

Aportaciones de la Medicina Islámica a la Rinología

Contributions of Islamic Medicine to Rhinology

Wasim Elhendi Halawa • Irene Vázquez Muñoz • Antonio Caravaca García

RESUMO

Objetivo: Resumir las aportaciones más destacadas de los médicos más importantes de la época de oro de la Medicina Islámica al campo de la Rinología.

Diseño, Material y Métodos: Se realiza una revisión exhaustiva de las ediciones en árabe de los libros médicos más importantes de aquella época, fundamentalmente de Al-Hawi de Rhazes, Al-Qanun de Avicenna y Al-Tasreef de Abulcasis, centrándonos en los capítulos correspondientes al estudio de la patología nasal y su tratamiento e intentando relacionar los conceptos incluidos con los conocimientos actuales.

Resultados: Las aportaciones de Rhazes, Avicenna y Abulcasis, entre otros, demuestran el avanzado nivel de comprensión de la anatomía y de la patología nasal y su tratamiento y de lo cual muchos conceptos siguen vigentes hasta la actualidad.

Discusión y Conclusión: El campo de la Rinología es un claro ejemplo de la participación de la Medicina Islámica y de la contribución científica de los médicos musulmanes pioneros en el desarrollo de la Otorrinolaringología.

Palabras clave: Medicina; Islámica, Rinología.

ABSTRACT

Objective: Summarize the most important contributions of the great physicians of the golden age of Islamic medicine to the Rhinology.

Design, Material and methods: We performed a detailed review of the most important Arabic medical books of this period, mainly Al-Hawi of Rhazes, Al-Qanun of Avicenna and Al-Tasreef of Abulcasis, focusing on the chapters which study the nasal diseases and their treatment, and trying to relate the concepts involved with current knowledge.

Results: The contributions of Rhazes, Avicenna and Abulcasis, among others, prove the advanced level of knowledge of nasal anatomy, pathology and treatment, and many of their concepts still applicable till now.

Discussion and Conclusion: The field of Rhinology is a clear example of the involvement of Islamic Medicine and the contribution of Muslim physicians in the development of Otorhinolaryngology.

Key words: Islamic; Medicine, Rhinology.

INTRODUCCIÓN

Durante varios siglos, sobre todo bajo las dinastías Omeya y Abbasí, más de mil eminentes médicos musulmanes lideraron el progreso de la Medicina en las principales capitales del Mundo Islámico (Bagdad, Damasco, El Cairo, Alejandría, Queirawan, Codroba, Sevilla,...etc.)⁽¹⁾.

Las enfermedades de oído, nariz y garganta y su manejo fueron objeto de estudio por los médicos generales, los cirujanos y los pediatras de aquella época, que por su razonamiento analítico y sus magníficas habilidades prácticas han añadido nuevos descubrimientos y inventos y una valiosa información a los campos de anatomía y fisiología de la ORL, así como han descubierto nuevas enfermedades y nuevas líneas de tratamiento médico y quirúrgico.⁽²⁾

Todo eso fue detalladamente documentado en múltiples tratados médicos de su propio trabajo, que han permanecido como referencias principales durante varios siglos en todo el Mundo Antiguo⁽¹⁾.

Una frase que merece ser mencionada es la declaración del historiador médico europeo De Boer de que *“La Medicina fue ausente hasta que Hipócrates la creyó, muerta hasta que Galeno la reanimó, dispersa hasta que Rhazes la coleccionó y deficiente hasta que Avicenna la completó”*.⁽¹⁾

En este artículo pretendemos resumir las aportaciones más destacadas de algunos eminentes médicos de aquella época al campo de la Rinología, lo que nos daría una idea del avanzado grado de conocimiento que alcanzó, hace más de mil años, y de lo cual muchos conceptos siguen vigentes hasta la actualidad.

Wasim Elhendi Halawa

Facultativo Especialista de ORL en el Servicio de Otorrinolaringología del Hospital Punta Europa de Algeciras - Cádiz (Espanha)

Irene Vázquez Muñoz

Facultativo Especialista de ORL en el Servicio de Otorrinolaringología del Hospital Punta Europa de Algeciras - Cádiz (Espanha)

Antonio Caravaca García

Facultativo Especialista de ORL en el Servicio de Otorrinolaringología del Hospital Punta Europa de Algeciras - Cádiz (Espanha)

Correspondência:

Dr. Wasim Elhendi Halawa
Servicio ORL, Hospital Punta de Europa,
Avda. Del Hospital s/n,
11207 Algeciras
Cádiz (Espanha)
E-mail: wasimmai@yahoo.com
Telephone: 00.34.619.34.70.35

MATERIAL Y MÉTODOS

Se realiza una revisión exhaustiva de las ediciones en árabe de los libros médicos más importantes de la época de oro de la Medicina Islámica, fundamentalmente de *Al-Hawi* de Rhazes, *Al-Qanun* de Avicena y *Al-Tasreef* de Abulcasis centrándonos en los capítulos correspondientes al estudio de la patología nasal y su tratamiento e intentando relacionar los conceptos incluidos con los conocimientos actuales. Hemos resumido, por separado, las aportaciones más destacadas de cada uno de esos eminentes médicos.

RESULTADOS

Al – Razi

Uno de los médicos más ilustres de esta época fue *Mohammad Ibn-Zakariyya Al-Razi* (865-925), más conocido en Occidente como Rhazes, autor de 56 libros de Medicina, y cuya gigantesca y más famosa obra médica maestra, de 22 volúmenes, titulada: *Kitab al-Hawi fi-Tebb* (el Libro Integral de la Medicina), conocida en Occidente bajo el título de "*Liber Continens*", fue considerada como la enciclopedia médica clásica en los centros académicos europeos hasta el siglo XVII⁽³⁾.

Razi dedicó un libro entero para tratar las enfermedades de oído, nariz y garganta, además de varios capítulos completos en su obra maestra "*Al Hawi*", donde detalla como examinaba a sus pacientes bajo la luz solar directa o mediante el uso de espejos reflectantes y de espejos especiales para explorar el oído y la nariz y depresores linguales para explorar la boca y la garganta.⁽⁴⁾

En cuanto a sus aportaciones al campo de la Rinología encontramos que:

Razi fue el primero en describir detalladamente los síntomas de la rinitis alérgica estacional (Fiebre del heno) y sus causas, asociando la exposición a los alérgenos (*como oler una flor*) y la aparición de los síntomas nasales. Además, señaló que "*La alergia de la nariz puede ser estacional y se agrava en la primavera*"

El caso clínico número 29 de "*Al Hawi*" describe a un paciente con severa fiebre del heno, que desarrolló dolor articular después de la recuperación.⁽⁴⁾

Por otra parte, *Razi* explica los síntomas de rinitis alérgica en una carta a su maestro de filosofía *Abu Zayd Balhki*, titulada: "*Un artículo sobre la razón de porque Abu Zayd Balhki sufre de rinitis al oler las rosas en primavera*", donde analiza con claridad los principales síntomas de la fiebre del heno, tales como la obstrucción nasal, el picor nasal, los estornudos y la secreción nasal. También dió interesantes recomendaciones para su prevención como evitar la exposición al humo, los perfumes fuertes, el azafrán, y las flores como las rosas y albahaca; y sugirió varias modalidades de tratamiento para la fiebre del heno en su libro titulado *Qarabady* (farmacopea)⁽⁵⁾.

Menciona también que la alergia puede causar disfonía, tos y dificultad respiratoria, lo que conocemos actualmente como laringitis alérgica y asma alérgico.⁽⁴⁾

En otro libro, llamado "*Tebb al-Mansouri*" (La Medicina de

Mansour), dedicó una sección a la prevención del coriza (*Zokam*) y del catarro (*Nazleh*) y las diferencia de la rinitis alérgica.⁽⁵⁾

Dos manuscritos de *Razi* sobre la fiebre del heno están disponibles; uno en la biblioteca en Oxford, Reino Unido (*Ms. N ° 461*) y el otro en Biblioteca Malek, Teherán, Irán (*Ms. N ° 4573*).

Trató la obstrucción nasal mediante la aplicación de sustancias mezcladas con vinagre de vino.

Sugirió la aplicación de presión sobre las nasales para controlar la epistaxis, así como la inserción de bolas de algodón en las fosas nasales.^(4,5)

Describió los tumores nasales, diferenciando los tumores malignos por ser duros y oscuros y desaconsejó su extirpación⁽²⁾.

Refirió a la cirugía reconstructiva de la nariz y precisó que: "*estas operaciones deben ser realizadas de tal forma que se restaure la apariencia de normalidad del órgano*".⁽⁴⁾

Avicena

Ibn Sina (Avicena) es *Abu Ali al-Hussain Ibn Ali Ibn Sina* (980 -1037 DC), el llamado Príncipe de los Médicos, fue uno de los principales médicos y filósofos de la edad de oro de la Medicina Islámica.⁽⁶⁾

Su principal libro médico "*Al-Qanun fi-Tebb*" (o Canon de Medicina), se ha convertido en la principal y más auténtica referencia en Medicina en los tiempos medievales y llegó a ser considerado como la mayor aportación a la Medicina profesional en todos los tiempos, siendo el preferido para la enseñanza en las universidades occidentales hasta hace sólo dos o tres siglos.⁽⁶⁾

Tratando de resumir las aportaciones al campo de la Rinología incluidas en el "Canon de Medicina", encontramos que:

Dos tratados del tercer volumen de "*Al-Qanun*" se dedican exclusivamente a la nariz: En la primera se dedica un capítulo a la anatomía nasal y del olfato (cap. 1), otro a los fármacos que se usan para tratar las dolencias nasales y las drogas administradas a través de la nariz (cap. 2), otro a las enfermedades que afectan al olfato, sus causas, síntomas y tratamiento (cap. 3), otro a la epistaxis, sus causas, formas clínicas, síntomas y tratamiento (cap. 4), otro a la coriza, el catarro y la rinitis, sus causas, síntomas y tratamiento (cap. 5). Con respecto a la anatomía nasal, describe detalladamente las partes óseas y cartilaginosa, incluso menciona el conducto nasolagrimal.

Avicena describe las causas del sangrado nasal y menciona que puede ser debido a la "*ruptura de una red de vasos en la nariz*" y describe diferentes medicamentos locales y taponamientos nasales para su control. En este capítulo también habla de los beneficios que tiene la epistaxis en algunas ocasiones (Hipertensión).

La segunda parte trata "*las enfermedades de la nariz*":

Dedica un capítulo a las infecciones y úlceras nasales, sus causas, su tratamiento; y las clasifica según su aspecto (en

pústulas, aftas y heridas fétidas) y según su profundidad (en superficiales y profundas).

Un capítulo se dedica a las fracturas y contusiones nasales, describiendo en detalle su técnica de fractura quirúrgica vía externa y la reducción posterior (rinoplastia externa) y los tratamientos tópicos en el postoperatorio.

En otro capítulo trata los tumores nasales, que las llama "hemorroides", y las define como excrescencias carnosas, diferenciando entre un tipo blando e indoloro (pólipos) y otro tumoral rojizo y doloroso que puede llegar a deformar la nariz, y diferencia los tumores benignos y malignos por su origen y su evolución clínica e incluso habla de su tratamiento describiendo varias técnicas de extirpación, arrastre y cauterio, incluyendo la extirpación de parte del maxilar superior utilizando para este fin una sierra muy fina que le llamó "sierra de hilo" muy parecida a la que se usa en la actualidad, describiendo incluso como se fabrica; tras lo cual colocaba taponamientos tubulares impregnados con fármacos y que conservan la permeabilidad nasal, a parte de otros tratamientos orales.

Dedica un capítulo a la tos y los estornudos, sus causas, ventajas y desventajas, y discute la opinión de la Medicina India sobre la posición de la cabeza durante la tos, y describe varios tratamientos antitúsigenos.

Otro capítulos lo dedica a los cuerpos extraños nasales y su extracción; otro a la sequedad y el mal olor nasal, otro a la obstrucción nasal y los ronquidos y un último capítulo al picor nasal, sus causas y su significado (asociándolo con la alergia⁽⁷⁾). Desde el punto de vista quirúrgico, de lo anterior se concluye que Avicena conocía la rinoplastia y la practicó, practicó la reducción de las fracturas nasales, la extirpación de los pólipos y los tumores de mandíbula y practicó, incluso, la extirpación del maxilar superior.

Abulcasis:

Abu el-Qasim ben al-Abbas al-Zahrawí, conocido universalmente como *Abulqasim* o *Abulcasis* (936-1013 DC), el celebre médico hispanoárabe que nació y murió en Medina Zahara, a las afueras de Córdoba, en la época de los Omeyas, es considerado el pilar de la Cirugía moderna y el que estableció una gran cantidad de principios quirúrgicos que han demostrado su importancia, validez y utilidad hasta más de diez siglos después de su muerte.⁽⁸⁾

Su famosa enciclopedia "*Al-Tasreef*" (*El saber médico*), considerada el primer libro científico ilustrado en la historia de la Medicina, y cuya traducción al inglés está disponible en la Biblioteca de Granada, reúne el saber acumulado a lo largo de toda su experiencia en tres volúmenes que tratan diferentes aspectos de la ciencia médica y contiene diagramas e ilustraciones y descripción de más de 200 instrumentos quirúrgicos utilizados y diseñados, en su mayoría, por él; tal como la descripción y la clasificación de enfermedades y técnicas quirúrgicas.⁽⁸⁾

Como ejemplo del nivel de avance quirúrgico que había alcanzado, hace más de mil años, y de sus magníficos dotes

didácticos vamos a exponer, textualmente, un párrafo del capítulo 24 del "*Al-Tasreef*", donde *Abulcasis* trata el tema de los tumores nasales de forma que no defiere mucho a lo que se hacía hasta hace escasas décadas. Escribe:

"En la nariz se pueden originar varios tipos de carnes crecidas, algunos se parecen al ciempiés con sus múltiples excrescencias, algunos son cánceres carnosos duros como la piedra y de color oscuro y otros son carnes blandas más claras. Para tratar los tumores blandos no malignos ni cancerosos (pólipos), tienes que sentar al paciente entre tus manos enfrente al sol, le abres la nariz y enganchas la tumoración mediante ganchos especiales y tiras de ellos hacia el exterior, y luego cortas lo que puedas mediante un bisturí preciso y afilado de un lado hasta extirpar toda la carne, si persiste algo que no lo consigues cortar lo despegas mediante las curetas suaves hasta que no te quede nada. Si te estorba la sangre o te afrontas a un tumor caliente (absceso), debes afrontarlo como es debido, o si es un tumor canceroso debes cauterizarlo hasta que deje de sangrar y luego extirpar toda la carne que puedas y luego echas en la nariz soluciones o vinagre o agua; si pasa a la faringe puedes saber que la nariz ya está permeable y que está curado, si no pasa bien debes saber que todavía quedan carnes crecidas en la parte superior de los huesos cribosos que no conseguiste alcanzar con el instrumento, entonces debes coger un hilo algo grueso de lino y hacer en él muchos nudos y dejar entre cada dos nudos el grosor de un dedo o menos. El paciente tiene que intentar introducir el cabo del hilo en su nariz y aspirarlo hasta que se le cae por la faringe (mis aprendices lo hacen en la escuela con facilidad), luego se unen los dos cabos del hilo, el que sale de la nariz y el que sale de la boca y se secciona la carne con los nudos del hilo (haciendo la misma acción que la sierra de Gigli que se usa en la actualidad) y luego extraes el hilo, limpias la sangre y dejas en la nariz una gasa impregnada con la pomada egipcia, haces eso durante tres días o más hasta que la pomada elimine lo que queda de las carnes, y finalmente dejas en la nariz un tubo de plomo durante días hasta que cure (evitar sinequis). Si precisa medicación secante posterior úsala".⁽⁹⁾

También trató las fracturas nasales por reducción manual o mediante instrumento especial intranasal y ponía férulas nasales posteriormente.⁽⁹⁾

Otros:

Otros grandes médicos de la época habían aportado mucho a la Rinología, pero lamentablemente su papel raramente se menciona. Entre ellos el sevillano *Ibn Zohr* (1092 – 1162), médico y visir de los Almohades, que describió la sinusitis y la poliposis nasosinusal y su tratamiento y la extracción de sanguijuelas nasales, o *Ibn El-Nafis* (1210- 1288), el primer descubridor de la circulación pulmonar, que trataba la epistaxis mediante bebidas frías, sumergir la cabeza del paciente en líquido frío, enfriar la nariz con compresas frías y gotas nasales vasoconstrictoras; extirpaba la poliposis nasosinusal y advertía de diferenciarla de los tumores malignos, así como describió la cacosmia y su tratamiento.⁽¹⁰⁾

DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

La Medicina Islámica en aquella época se caracterizaba por la buena observación clínica y la amplia experiencia personal lejos de los mitos y las leyendas. El campo de la Rinología es un claro ejemplo de la participación de la Medicina Islámica y de la contribución de los médicos musulmanes en el estudio de la anatomía fisiología y patología nasal. Las aportaciones, descubrimientos e innovaciones de estos médicos fueron de gran utilidad para el progreso de la Rinología y han sido estudiadas, citadas y seguidas por los médicos europeos durante muchos siglos.

Referências bibliográficas:

- 1-Ullmann M. Islamic Medicine. UK, Edinburgh University Press; 1997.
- 2-Azizi MH. The otolaryngologic concepts as viewed by Rhazes and Avicenna. Arch Iran Med. 2007;10: 552 -5.
- 3-Najmabadi M. Biographic De Rhazes. 2nd ed. Tehran, Tehran University Press; 1992: pp. 55- 84.
- 4-Najmabadi M. The al-Hawi of Razi. Journal of the Iranian Society of the History of Science and Medicine; 1962; 1: 48-61.
- 5-Abu-Baker Mohammad Zakariya Razi. Les Observations Cliniques, Traduit et Commente par Dr. Mahmoud Najamabadi, Tehran: Université de Tehran, 1st ed. 1977. p. 82.
- 6-Gohlman WE. The Life of Ibn Sina. Albany, NY: State University of New York Press; 1974.
- 7-Ibn Sina. AlQanun fi t-tibb. Volume 3. Beirut, Ed. Dar Sader; 1980.
- 8-Spink MS.; Lewis, GL. Albucasis on Surgery and Instruments. A definitive edition of the arabic text with english translation and commentary. London University press; 1973.
- 9-Goyanes J.La Cirugía de Abulcasis. Gaceta Médica Española XXVII;1953; 4: 601.
- 10-Shehata M. The Ear, Nose and Throat in Islamic Medicine. Journal of the International Society for the History of Islamic Medicine; 2003; 1:1-5.